

# SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Desde hace varias décadas el Consejo Pontificio para la Unidad de los Cristianos, nos invita a todos los cristianos a unirnos en la oración por la unidad de la Iglesia.

Durante esta semana estamos celebrando esta llamada a la oración. Nosotros queremos aprovechar para aclararnos sobre las cuestiones más candentes del Ecumenismo.

## *¿Qué es el ecumenismo?*

Es el movimiento cristiano que busca la reconciliación de las comunidades eclesiales divididas y enfrentadas hasta llegar a la unidad plena de la única Iglesia de Cristo.

## *¿Por qué estamos divididos?*

El cristianismo es el movimiento religioso más extendido de la humanidad. Más de 1.500 millones de creyentes afirman pertenecer a alguna iglesia o comunidad cristiana. Desde que Pablo defendiera que para ser cristiano (año 49) bastaba aceptar a Jesús como Mesías, sin pasar por el rito judío de la circuncisión, se había puesto las premisas para la religiosidad más universal de cuantas se han dado en la historia. Pero, por lo mismo, esta religión ha conocido mil interpretaciones, ha sufrido las más desgarradoras divisiones y en su seno se han dado las herejías más diversas. La división de los cristianos es un dato incuestionable.

El mensaje cristiano, misionero por excelencia, conoció una rápida difusión por toda la cuenca del Mediterráneo. Estamos hablando de una zona cultural dominada por multitud de escuelas filosóficas de origen griego, e influenciada por muchas corrientes religiosas y culturales venidas de oriente. El cristianismo va a defender su originalidad desde el principio, pero lo hará utilizando los mecanismos que la cultura de entonces le proporcionaba. En este sentido, va a asumir muy pronto el método y el lenguaje de la filosofía griega para explicarse a si mismo. Por eso, las primeras divisiones dentro de la Iglesia van a venir por disputas sobre cuestiones de fe que eran difíciles de entender para aquel ambiente configurado a la manera de la filosofía griega. Las principales herejías y divisiones vienen en torno a dos cuestiones fundamentales: La divinidad y humanidad de Cristo (algo casi imposible de entender para aquella mentalidad); y la cuestión de la Trinidad (compaginar a la vez un Dios trascendente, que a la vez se hace hombre, y que sigue habitando en el hombre). Estas disputas tienen su auge entre los siglos IV y V. En estos siglos se dan las principales herejías: arrianismo, gnosticismo, nestorianismo, apolinarismo, etc. Las herejías se van a superar mediante acuerdos tomados en distintos concilios “ecuménicos”. Estos acuerdos sobre las verdades de fe que son irrenunciables para cualquier creyente se llaman **dogmas**.

De la mayoría de estas disputas la Iglesia Católica salió airosa. La mayoría de esas herejías desaparecieron con el tiempo, hoy apenas queda algún grupito de alguna de ellas. Sin embargo, estos conflictos teológicos pusieron de manifiesto una división en la

Iglesia que, sin ser radical, era patente: la diferencia política, cultural e incluso teológica entre oriente y occidente. Hay que tener en cuenta que, mientras el Imperio Romano de occidente (capital Roma) cae en el siglo V; el Imperio Romano de Oriente (Constantinopla) mantiene su hegemonía hasta el siglo XV. Las diferencias poco a poco se van haciendo muy patentes a todos los niveles. Teológicamente se acentúan cosas en una y otra parte que van provocando una división en la Iglesia. A esta división hay que añadir la división política ya de por sí patente. Este problema se agudiza en la alta Edad Media con una serie de problemas largos de explicar, hasta que en el 1054 se sucede una mutua excomunión por parte del Papa de Roma y del Primado de Constantinopla. Se trata del gran Cisma de Oriente que dio lugar a la Iglesia Ortodoxa.

Cinco siglos después, la división afecta al occidente cristiano y la clave del problema se centra en torno a la **autoridad**. Tradicionalmente, la Iglesia Católica pensaba que las fuentes de la revelación de Dios eran la Sagrada Escritura, y también la Tradición de la Iglesia interpretada por el Magisterio. El Magisterio es la jerarquía eclesiástica que tiene la función de interpretar la Escritura y la Tradición para conservar lo auténtico de la fe cristiana frente a aquellos que lo quieran manipular. Pues bien, Lutero reacciona contra el excesivo poder que del que abusaban el Papa y los obispos en aquella época, y lo hace rompiendo con la Iglesia institucional y poniendo en tela de juicio la función del Magisterio. Para los protestantes el magisterio no tiene valor, solo la Biblia contiene la revelación de Dios, y cada uno es muy dueño de poder interpretarla a su manera. Por esto mismo, desaparece cualquier tipo de sucesión apostólica y el clero. Para ellos no hace falta hacer méritos para salvarse (sacrificios, peregrinaciones, esfuerzos, sufrimientos) sino que la salvación es algo que viene dado con la fe. Rechazan toda jerarquía, unificando toda pertenencia en torno a un laicado igualitario. Al no tener el control de una jerarquía, la Reforma ha dado lugar a un montón de iglesias, denominaciones y sectas, cada una con sus líderes y estilos. Las Iglesias más importantes en este sentido son: la Iglesia Luterana, La Iglesia Presbiteriana (Calvinistas), y una serie de Iglesias varias como los Metodistas, Baptistas, Adventistas, Pentecostales...

La reforma Anglicana tiene un signo un tanto distinto, pues fue una separación más de tipo político que doctrinal. Fue un cisma de la Iglesia de Inglaterra, pero conserva muchos puntos en común con la Católica.

El caso es que a lo largo de la historia las relaciones entre las distintas iglesias ha sido muy turbulento. Solo ahora, gracias al empeño y el trabajo de muchos en el siglo XX, se ha conseguido establecer una relaciones de amistad y de colaboración completamente inéditas en la historia. Ese movimiento que promueve el diálogo y la relación entre las iglesias y que tiene como último objetivo la unidad de todas ellas, es lo que llamamos ecumenismo.

### ***El diálogo: la clave del ecumenismo***

Hay tres elementos que describen el movimiento ecuménico, su originalidad, su espiritualidad y su tendencia al diálogo, este último es el que mejor lo define.

- a) **Originalidad:** el ecumenismo es algo inédito en la historia del cristianismo y, me atrevería a decir, de las religiones. Su originalidad estriba en que las Iglesias

están convencidas de que este modelo actual de separación se puede superar y que no se han agotado los modelos de ser Iglesia: el misterio de la Iglesia es mucho más grande que las formas actuales de serlo.

- b) **Movimiento espiritual.** Aunque las dificultades humanas sean insuperables (por el momento), la unidad se puede lograr en la oración y en la colaboración mutuas. De esta manera, se confía en que la unidad es un misterio y un don de Dios, más que un esfuerzo de entendimiento entre los hombres.
- c) **El diálogo:** El diálogo es la actitud básica dentro del ecumenismo. El diálogo es algo intrínseco a nuestra fe. “No es la pura soledad de un Dios mismo, sino la comunión y el diálogo interpersonal lo que resaltaría la diferencia entre el Dios cristiano y el Dios de otros monoteísmos como el Islam”. El cristiano reconoce que el diálogo es algo connatural a su fe. De esta convicción nacen siete implicaciones que puede ser interesante analizar.

### **Implicaciones del diálogo ecuménico**

1. **Poner de relieve la propia identidad.** En el diálogo no se trata de falsas complacencias y amabilidades. No se trata de renunciar a lo tuyo a favor de una unidad artificial. Para dialogar hace falta ser uno mismo, reconocer su identidad y defenderla como algo valioso.
2. **Intentar siempre entender las razones del otro.** Para conocerlo mejor, tratando de valorar las razones del interlocutor.
3. **Poner en cuestión nuestras propias certezas y seguridades.** No está en contradicción con el primer principio, no se trata de que renunciemos a nuestra identidad, sino que la asumamos con una buena autocrítica que purifique nuestras posiciones de opciones equivocadas o herencias del pasado enfermas. Dios y su misterio es siempre más grande que las formulaciones dogmáticas de las Iglesias. Por lo tanto, no pretendamos tener la absoluta verdad sobre Dios.
4. **Sentarse a dialogar en el mismo plano.** La pretensión de superioridad por parte de alguna de las Iglesias rompería el dialogo.
5. **Entender que el mundo espiritual de los otros puede enriquecer el propio.** Y de hecho está siendo así. La influencia que ha tenido la teología protestante en toda la renovación bíblica católica ha sido fundamental. O la influencia que está teniendo ahora la Iglesia Ortodoxa en su visión trinitaria de la fe está haciendo descubrir nuevas sensibilidades en la liturgia y en la comprensión de la fe.
6. **Empeñarse en la comunión en la diversidad.** No hace falta que todos seamos iguales para estar en comunión. Es más, la diversidad es la clave del diálogo ecuménico. Sólo dialogan los diversos.
7. **Excluir cualquier forma de proselitismo y falso irenismo.** Proselitismo es captar adeptos para tu iglesia de entre los miembros de una iglesia hermana, de una manera agresiva, como si fuera una conquista del enemigo. El falso irenismo sería estar dispuesto a pagar cualquier precio –renunciando a cosas fundamentales- por alcanzar la unidad.

## ***¿En qué momento estamos hoy?***

Estamos en un buen momento de diálogo intraeclesial. Hay muchas iglesias que están dialogando a muchos niveles.

- Nivel institucional: Consejo Ecuménico de las Iglesias y Consejo Pontificio para la promoción de la Unidad. El primero es un organismo de iglesias cristianas separadas, en el que no participa como miembro la Iglesia Católica. El segundo es el organismo de la Iglesia Católica creado para llevar adelante todo el diálogo ecuménico.
- Nivel oficial: se trata de los contactos que entre líderes se vienen teniendo de una manera frecuente.
- Nivel doctrinal: desde hace unos años hay comisiones mixtas de teólogos que han ido estudiando cuestiones doctrinales conflictivas. Se ha llegado a algunos éxitos, tanto a nivel general, como a nivel bilateral (Declaración conjunta sobre la justificación)
- Nivel espiritual: superando las barreras eclesiásticas, muchos se sienten unidos al compartir la oración y la espiritualidad (Taizé)
- Nivel local: Ciudades y países donde son constantes los intercambios y los proyectos conjuntos. (Alepo)
- Nivel social: hay muchos proyectos sociales y de ayuda al tercer mundo que están siendo desarrollados por organismos ecuménicos.

A pesar de esto, también queda mucho por hacer y no siempre sin problemas. En concreto, el ecumenismo intraeclesial ha despertado también desde hace años el diálogo interreligioso. Y es aquí donde, a la vez que éxitos, se han encontrado fracasos sobre todo por el fenómeno del fundamentalismo.

Dentro de las mismas iglesias, a veces el problema es institucional. La jerarquía, en su afán por conservar la verdad de la fe, puede excederse en el control de los estudios teológicos; y por, último, los teólogos, no pocas veces, se exceden en su radicalismo contra la jerarquía.

Aún así, el Ecumenismo es un movimiento imparable, que está dando ya sus frutos y que nos invita a todos a meternos en su dinámica.

## ***¿Qué le dice el ecumenismo a un grupo cristiano como el nuestro?***

1. Que la unidad es algo irrenunciable. Debemos creer en ella y luchar por ella.
2. Que los conflictos en la Iglesia y en el grupo nos pueden enseñar muchas cosas.
3. Repasar las implicaciones del diálogo aplicadas al grupo resultan muy interesantes.